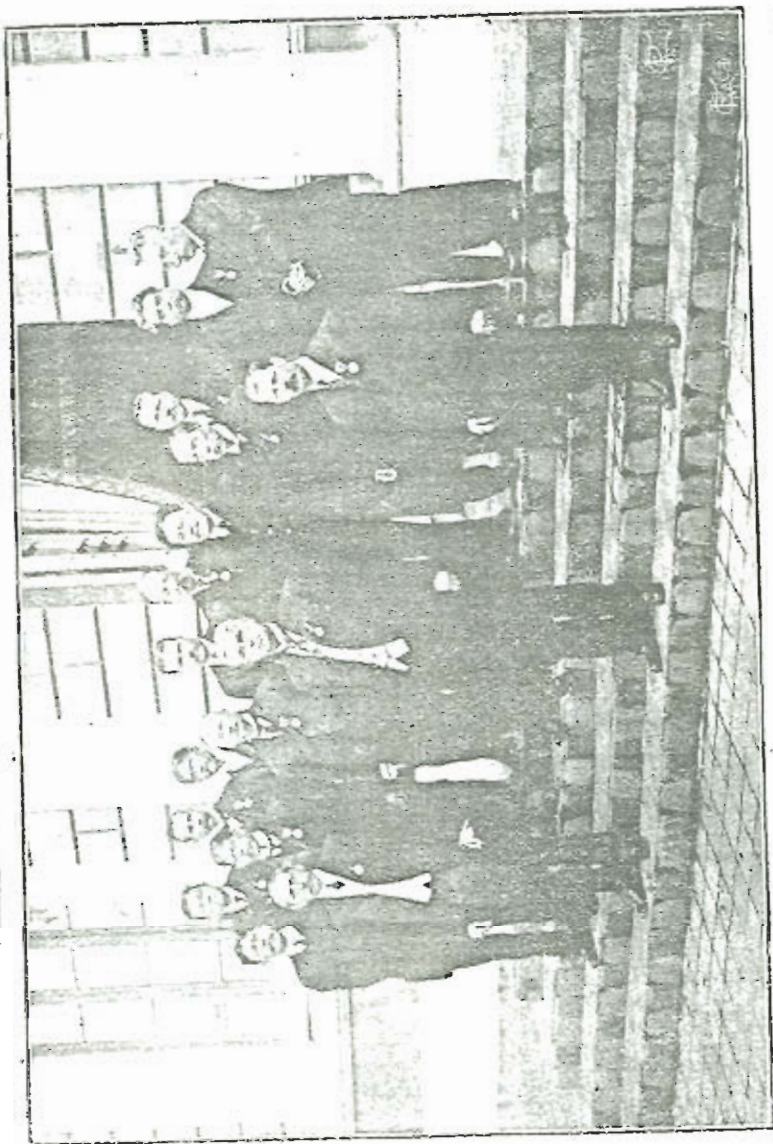


Páginas Ilustradas





Fotografía de Francisco Ferrer

Los señores Delegados á la Cuarta Conferencia Sanitaria Internacional de las Repúblicas Americanas, frente al Salón del Congreso Nacional, donde efectúan sus sesiones ordinarias.



Señorita Amalia Rodríguez

Señorita Odille Cardona

Señorita Odille González

Señorita Carmen Ross

Señorita Caridad Rodríguez



El niño año nuevo

Basta ya. Cesad en vuestras alegrías que son engañosas, por no decir engañosas. Os conozco, humanidad de siempre! ¡Qué celebréis! Un año más de guerra fratricida. No os sorprendáis del tono en que os hablo; que en lo poco que llevo de vida, he penetrado en el fondo de vuestras corazonas. Reís, porque acabáis de enterar á mi antecesor que ya os estorbaba.

Hablemos un rato amistosamente, y para no profanar la amistad verdadera que tanto ploteáis vosotros, los inhumanos humanos, dejadme ser sincero...

¡Por qué ese gesto! ¿Os disgusta mi introducción?... ¿No os agrada contemplar me en esta actitud? ¿Os contraría que en vez de estar risueño y alegre, me encuentre pensativo, la mano apretando mi mejilla, el dedo meñique apuntando á mis pupilas? Escuchad. Los ojos son los balcones de la conciencia y ella desde ahí os mira; el dedo pequeño os representa á vosotros los seres pequeños es decir, egoístas, envidiosos y falsos, los primeros en señalar la conciencia, pero la conciencia de los demás antes que la propia. Aprieta mi mejilla para descenderla del

beso de Judas; de la boca de la adúltera, que no besará mi inocencia sino el placer anticipado con que sueña; para apartarla de los labios de la meretriz que vende sus caricias; no, no me contagiéis con vuestra baba.

No traigo sonrisas infantiles cuando he mirado ciertas precocidades en los niños, estimuladas por la maldicia de vosotros los que no respetáis la santidad del hogar, los que ofrecéis dinero á los inocentes porque caíen lo que ellos no comprenden y que vosotros les dejáis adivinar con el tiempo.

Abrid los ojos bien, ved y comprended por qué os hablo así. Por vuestras pupilas pasa una mujer andrajosa y no sabéis que es el disfraz de vuestra alma que va cubierta con los harapos del vicio; luego, un hombre que encallece sus manos y mutila sus carnes en la lucha diaria, mientras los grandes hacen trabajar á sus manos con el peso de anillos de oro y diamantes; mientras los aristócratas perfuman su coepto con preparaciones químicas con que el arte de la vanidad enriquece á los que laboran en la industria de cosas inútiles; hombres afeminados que no son hombres, que no conocen el sudor que regenera, sino el de la calentura del capricho. ¿A qué seguir, si ya os mordéis los labios de rabia en vez de poner las manos en vuestro pecho é interrogar el corazón?

Venid conmigo y escuchadéis las vanas protestas de los que gimen entre las paredes de una cárcel, porque así se castiga su osadía de robar, á quienes antes les robaron sus fuerzas y su sangre...

No me saludéis con regocijo, que aumentáis mi tristeza. Sé que me daréis solo doce meses de vida; división del tiempo que inventáis, no para emplear los días en elevar vuestras almas á la luz, sino para contarlos junto con los intereses químicos de la moneda; no para labrar la felicidad de los pueblos, sino para enseñarles á enriquecerse con el engaño, con la explotación.

No me dejéis hablar más.

¡Traigo tantos odios y rencores engendrados por los odios y rencores que anidan vuestros pechos!... Hacedme callar; que pasa el Dios Dólar en su carroza triunfal, con gorro rojo, — ¡qué sarcasmo! — y



Señora Adelaida de Peralta
Señora María de Páez

Señorita Esperanza Castro
Señorita María Tinoco

pesará sobre mí como la pasadiza de los
años anteriores, prorrindiendo
que tienen flexible el espíritu,
embargo se llaman libres.

¡Hay libertades que hacen más
que la misma esclavitud!

Seguid en vuestra libertad, pero
guad vuestro camino por las
más compasivas y más dignas.
¡Feliz año nuevo al mundo!

1927. — Ángel de Saavedra.

— Hoy a día es hoy la escuela
de las Paratita.

— Hoy es un metro de tela
de las y una Jevita!

— Hoy no digo, y no son chanzas
— hoy que hoy las mujeres
de las señoras, son lanzas,
de los jefes y alfileres.

— Hoy no he ha dos semanas
de las hermanas Utrillas,

— Hoy no son un par de hermanas
de las hermanas de banderillas,

— Hoy no son esas fatales...

— Hoy no he visto de Tola
de los que ellos cabales

de los que ella la moda.

— Hoy no he visto que ignoro, sus nueve
de las que siempre solos,

— Hoy no he visto de Esteve,
de las que él de los bolos.

— Hoy no he visto a los lectores,
de las que ellos que se ven,

de las que ellos que se ven

de las que ellos que se ven

— LOS DE TAPIA

Madrigal

Niña y Poloma

— Niña, tú
— Poloma, tú

— Niña, tú
— Poloma, tú

— Niña, tú
— Poloma, tú

— Niña, tú
— Poloma, tú

— LOS DE ARNAO



Señorita Daisy Arguedas

Señora Elena de Kohnteser

Señorita Blanca Antillón

Señorita Juanita Borbón

Señorita Benigna Uribe

Honores á la memoria de un patriota

El Presidente de la República de Costa Rica ha dispuesto que el retrato del notable estadista don Joaquín Bernardo Calvo, padre del actual Ministro de aquel país en Washington, sea colgado en el salón principal de la Secretaría de Relaciones Exteriores de San José, en conmemoración de los grandes servicios que prestó a la patria.

Nació el señor don Joaquín Bernardo Calvo, cuya memoria honra hoy el Gobierno de Costa Rica, en la ciudad de Cartago el día de agosto de 1799. De educación esmerada, se consagró al magisterio con tanto acierto, que el Ayuntamiento de su natal lito gustó publicar públicamente la grande estimación que le mereció el joven Calvo por el celo de sus trabajos. Muy tarde pasó a San José, donde adquirió fama y distinción por sus conjeturas de jurisdicción y de asuntos públicos y sociales, siendo llamado en 1827, a desempeñar la Secretaría General del Gobierno

por el Jefe Supremo del Estado, don Juan Mora. Sirvió con éxito el delicado cargo durante ese periodo y el siguiente del señor Gallardo, hasta el año de 1837, cuando fue nombrado Jefe Político Superior del Partido Oriental, desempeñando más tarde la Diputación al Congreso Federal de Centro América en 1836-37. Fue Magistrado de la Suprema Corte de Justicia desde 1830 hasta abril de 1842, en esta época fue nombrado por el Gobierno del General Montaña, Miembro de la Comisión Revisora de las leyes vigentes, y electo Diputado á la Asamblea Constituyente del mismo año.

Poco de más sirvió la Intendencia General de Hacienda, y más tarde desempeñó la cartera de Ministro de Gobernación y de Relaciones Exteriores bajo las administraciones de Alfaro, Castro y Juan Rafael Mora. En 1865 fue electo Senador, y ocupaba la Vice Presidencia de este cuerpo cuando le sorprendió la muerte, repentinamente, el día de octubre de 1867.

Aparte de estos servicios, muchos y muy importantes prestó el señor Calvo en el desarrollo político de su país, siendo notorio que durante su vida pública no se dictó una ley sin que le fuera consultada. Fueron notables sus trabajos durante la crisis de la independencia de Walker y sus filibusteros, así como en el arreglo de las relaciones con la Iglesia Romana en 1837, cuando condecorado por el Papa Pío X con la Orden del Cristo. El Congreso Nacional en 1842 le hizo una manifestación de gratitud por los muchos e importantes servicios que el señor Calvo prestó á la República, y el centenario del nacimiento del patriota costarricense.



Don Joaquín Bernardo Calvo

Este retrato, obra de un artista costarricense, colgará en el salón principal de la Secretaría de Relaciones Exteriores de San José, en conmemoración de los grandes servicios que prestó al país.



Señorita Eva Rodríguez
Señorita Matilde Sáenz

Señorita Claudia Carranza
Señorita Luz Castro

destrucción de los monumentos que el gobierno de Estados Unidos había puesto en su honor en las zonas que el ejército de los Estados Unidos ocupó en el momento de la inscripción en el Nacion agraciada la donación de este territorio. La ley que se refiere a los monumentos que se demolicen en el acuerdo de la municipalidad de San José, en el día 29 de mayo de 1910, se refiere al acuerdo que se denominara «Monumento Calvo» en honor de la memoria del ex presidente de la república don Bernardo Calvo y Rosales, en recuerdo perpetuo de sus virtudes y de la libertad republicana que promovió, la disposición por la cual se coloca su retrato en el edificio principal de la municipalidad de San José.

ACTUALIDAD CENTROAMERICANA



General José G. Sotelo,



Doctor José Madriz,

que fué jurista consultor centroamericano y fué Doctor de Leyes, habiéndose cargo del gobierno de su país, Costa Rica, pues desempeñaba el delicado cargo de Ministro de la Corte de Casación.

— *Quedan en venta y a empate del Dietario Costarricense para 1910.* — *Publicación que sale de la capital ó á su autor, don José María Atlas Pineda, un libro indispensable á las personas de orden.*

— *El número de la revista de los sectores hacia los dos interesantes promedios que publican en este número referentes á la edición especial de Playa de los Juegos, contiene de todo el material de los Juegos Florales celebrados el 11 de Septiembre pasado, — y al número de la revista número 11 de América, correspondiente al mes de Diciembre, que viene dedicado á Costa Rica, con interesantes artículos y muchos grabados.*



Señorita Graciela Casiro
Señoritas Josefina y
Señorita Julieta Montelegre

Señorita Lidia Montelegre
Carmen Castillo
Srta. Clemencia Montelegre

Las cosas tienen alma

Para «Páginas Ilustradas»

Anima rerum

Hay cosas bellas en la vida, cosas
que con indescifrables sugestiones
ejercen sus influencias misteriosas
sobre determinados corazones:

A mí me llama la atención, á veces,
hasta un árbol que encontre en el camino
y me hace recordar muchas veces
que traen á mis ventos los mejores
olor de rosas y sabor de vino.

Un río que descurra en la orilla
trae á mi mente, en singular conjunto,
las alegrías de mi edad pasada,
y una flor roja me recuerda al punto
los minúsculos labios de mi amada.

El murmullo del agua, ese murmullo
blando y sutil del apacible río,
es á mi corazón como un arrullo
de algo que en tiempo inmemorial fué mío...

La luna me hace recordar el regío
seno lupulino de mi novia muerta,
y el cielo azul en mi interior despierta
como á bulirio de un vago sortilegio,
la hermosa paz de tal nativa huerta.

Las cosas tienen alma: todas ellas
guardan como un misterio sobreabundante,
todas... desde las palidas estrellas
hasta el molusco vil ó hasta el gusano.

Cada cosa es un ser, y en cada cosa
palpita el alma omnisciente y pura,
el alma inmensa y misericordiosa
de nuestra madre universal: Natura.

Hay muchas cosas que nos hablan, cosas
que sugieren extrañas reflexiones
ó voluptuosidades é prohibidas
tal á mí me acontece con las rosas
y con la majestad de los pantanos.

Oh, sublime é extraño partici-
que con tanta é irresistible aliento,
como un rayo de sol sobre un alfiler,
brilla sobre mi obscuro pensamiento!

Las cosas tienen vida, tienen alma,
todas vierten un soplo de misterio,
desde la enhiesta y majestuosa palma
hasta el sauce llorón del cementerio.

Por eso en mi jornada de tristeza
por el valle fecundo de la vida,
voy rindiéndole culto á la belleza,
sereno siempre y con el alma henchida
de un santo amor por la Naturaleza.

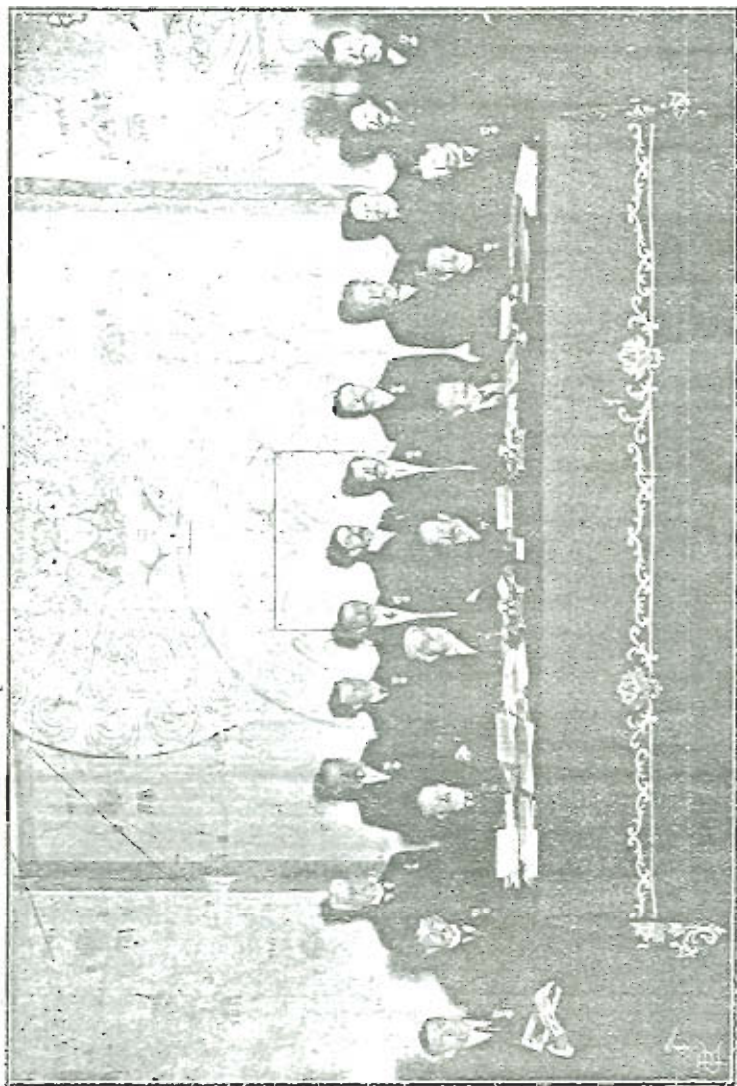
F. RESTREPO GÓMEZ

Bogotá, mayo de 1909.

La canción de la madre

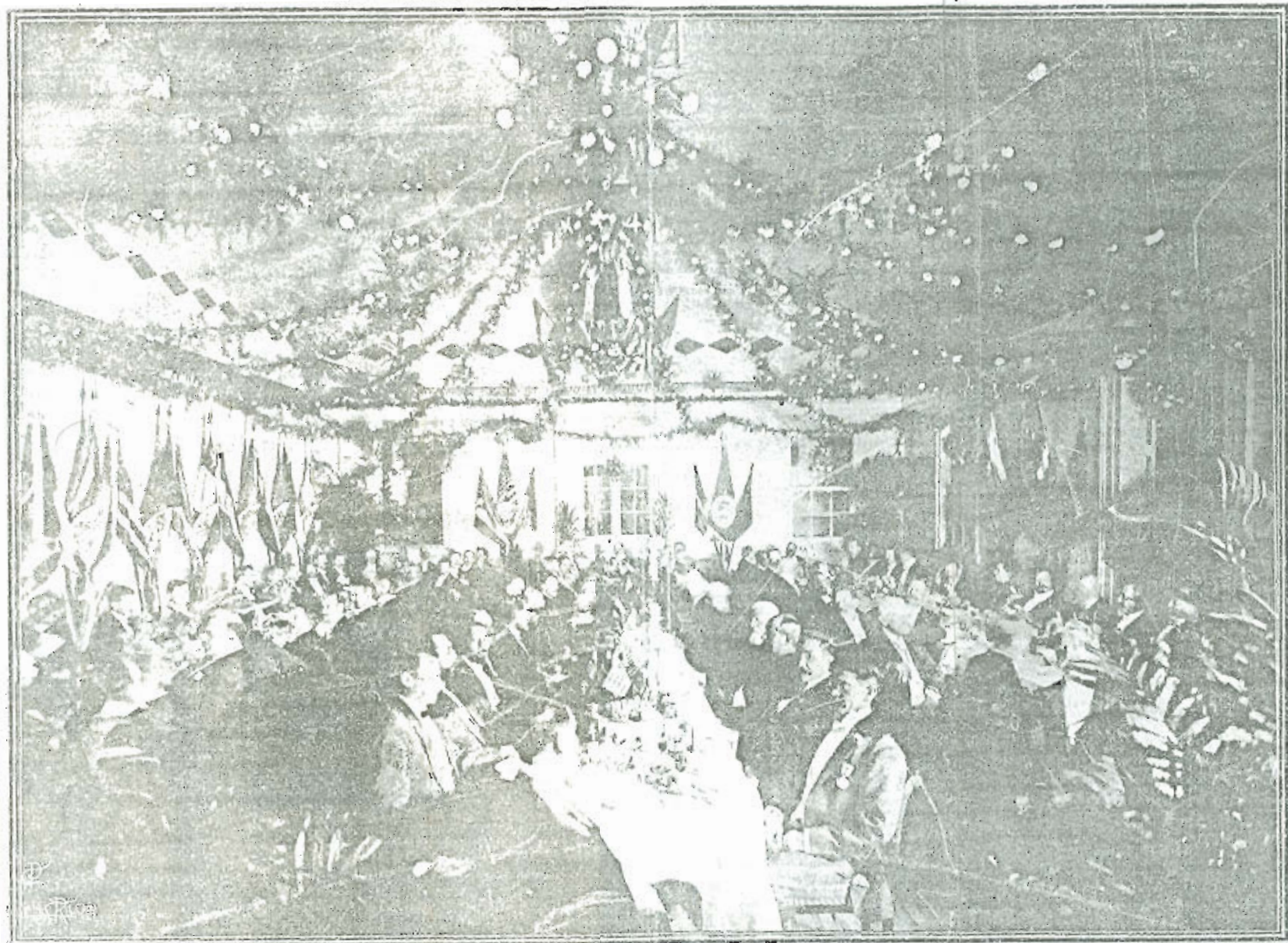
Los días son fríos,
las noches son largas,
y el viento del Norte
silba en la ventana.
Duérmete en mi seno:
duerme, hijo del alma,
que en tanto que todos
tranquilos descansan,
sólo tú, amor mío,
despierto te hallas.
Dormiendo está al lado
del fuego la gata,
y ya en la pradera
los grillos no cantan...
Pero, ¿por qué miras
así á la ventana?
¿Acaso te asustan
la luna que irradia,
la lluvia que suena
y el viento que brama?
Duérmete, amor mío,
duerme hasta mañana,
duerme y no te asusten
el viento ni el agua,
que mientras el niño
durmiente descansa,
su madre y los ángeles
el sueño le guardan.

ANTONIO DE TRUJERA



Fotografía al daguerre por Ferrnando Zorzea

El señor Presidente de la República, sus Secretarios de Estado, el señor Presidente de la Corte Suprema de Justicia y los señores miembros de la Cuarta Conferencia Sanitaria, el día de su:



Aspecto del Banquete asistido por el señor Presidente de la República, Lic. don Cleto González Viquez, á los señores Delegados al Cuarto Congreso Sanitario Intamericano de las Repúblicas Americanas, en la noche del 27 de Diciembre de 1900



Señora Luisa de Anderson
Señora Marta Benes

Sra. M. Teresa de Golcochea
Señorita Ema Mora

Siesta

Versión de Víctor M. Landoño

El mundo es un gran jardín
de flores y de frutos,
de flores y de frutos,
de flores y de frutos.

El mundo es un gran jardín
de flores y de frutos,
de flores y de frutos,
de flores y de frutos.

El mundo es un gran jardín
de flores y de frutos,
de flores y de frutos,
de flores y de frutos.

El mundo es un gran jardín
de flores y de frutos,
de flores y de frutos,
de flores y de frutos.

DRUMME

El mundo interior

El mundo es un gran jardín
de flores y de frutos,
de flores y de frutos,
de flores y de frutos.

El mundo es un gran jardín
de flores y de frutos,
de flores y de frutos,
de flores y de frutos.

El mundo es un gran jardín
de flores y de frutos,
de flores y de frutos,
de flores y de frutos.

El mundo es un gran jardín
de flores y de frutos,
de flores y de frutos,
de flores y de frutos.

La superioridad de la mujer

Algunas opiniones acerca de si la mujer es superior o inferior al hombre.

Alfredo Dumas.—Es posible que los hombres salgan más; pero es cierto que el valor de las mujeres es mejor.

Alonso Dardet.—La mujer para mí es la madre.

Cataldo Mendiz.—Inferiores: (Superiores) Ni lo uno ni lo otro: diferentes e iguales por la misma diferencia. Por otra parte, son muy dulces y muy terribles. Humildades en el sentido literario y en el sentido artístico, debemos esperarlas como una gracia y aceptarlas como un castigo.

Alonso Mirbeau.—La mujer no es inferior al hombre, es distinta del hombre: eso es todo. Y, precisamente, por no haber querido comprender esta diferencia, creada por la naturaleza y necesaria para el mecanismo fútil de la vida, los hombres perpetúan esa mala inteligencia o error doloroso y terrible, que hace, la mayor parte del tiempo, del hombre y de la mujer dos seres enemigos.

Paul Hervey.—Confieso que no puedo discernir inferioridad entre hombre y mujer. Los encuentro *diferentes* y, por lo tanto, incomparables. En todo caso, antes de emitir la idea que, de los dos, el hombre es el superior, esperaré a que haya entendido el hombre la manera de no negligencia para perpetuar la raza humana, a lograr el apogeo de la dicha o la desdicha, esperaré a que sepa expresar en el mundo el ideal diferente del que ella inspira naturalmente.

Alonso Dardet.—Trate la mujer el mundo de la poesía y toda la dulzura. Pero, de momento, en que reivindica los tres derechos de los hombres, cesa de ser mujer, y, por consiguiente, pierde todo su valor para nosotros.

O. Anstey
PÁGINAS ILUSTRADAS



Srita. Soledad Rodríguez

Srita. Rosa Quiros

Srita. Cristina Castro Carazo

Sra. Ceila de Calzamiglia

Señorita Lydia Quiros

La voz del silencio

Ttexto inglés
de Kate R. Stiles

Traducción
de Alberto Brenes Córdoba
para Páginas Ilustradas

No dejes que se apague
la voz armoniosa que en ti vibra;
que aunque a veces apenas si murmura,
aun puede sonar muy alto.

No importa que la noche
empañe con su sombra el cielo de la vida;
porque el en breve lucirá sus galas
si se alzan de tu espíritu
las notas melodiosas.

No hay dolor que consigo no nos traiga
de algún bien la simiente bendecida;
que aun la copa de acibar desbordante
guarda en su fondo la divina esencia.

De la primavera de la vida
no hay que llorar la pérdida;
el otoño produce dulces frutos,
y el invierno nos trae
las gratas remembranzas
de las horas que fueron.

No dejes que se apague
la voz armoniosa que en ti vibra;
que cuando te enfrentes a otra esfera
sus dulces tonos sonarán más bellas.



De Arte

El Maestro Povedano ha dado una prueba más de lo que es el verdadero arte de la pintura, en su magnífico retrato que en días pasados se exhibió en las ventanas de «La Fama».

El ilustre hijo de Costa Rica, el modelo de ciudadanos rectos, don Joaquín Bernardo Calvo, quien fue Ministro General del año 27 al 35 del siglo pasado, retratado por el señor Povedano ha despertado en sus familiares y amigos el vivo recuerdo del que tuvieron el placer de tratar en vida, encontrándolo como una obra perfecta y elogiando como se debe el pincel del hábil Maestro.

Como homenaje nuestro al eximio ciudadano señor Calvo, padre de nuestro amigo don Joaquín Bernardo, reproducimos la fotografía y el artículo que encontramos en el último número del *Boletín de las Repúblicas Americanas*.

Al distinguido Maestro nuestra sincera felicitación por su trabajo, y al Gobierno nuestro aplauso por la muestra de patriotismo que da al honrar la memoria de uno de los más preclaros hijos de esta tierra.



Señora Clementina de Quirós

Señorita María Aragón

Señorita María Borges

Señorita Rosario Castro

Señorita Virginia Gutiérrez

Casos y cosas

Las sorpresas

Del matrimonio

• Poned cada cual algo de vuestra parte, y os amoldaréis.

La perfección no existe en el hombre, como tampoco en la mujer.

¿Por qué exigir de vuestros maridos mayores perfecciones que las que ellos están en el derecho de pedir a sus mujeres?

¿Sois, acaso, perfectas? No necesitáis un examen de conciencia muy largo para convenceros.—por poco que seáis sinceras con vosotras mismas—de que, si poseéis cualidades inmejorables, no por ello os halláis exentas de defectos.

Mirad en torno vuestro, y veréis que esto es propio de todas las mujeres... Pues bien; lo mismo ocurre con los hombres. Vuestros maridos, cualesquiera que sean, no pueden ser perfectos, porque pertenecen a la Humanidad. Tendrán defectos que os disgusten, y aún sus defectos serán los que ante todo llaman vuestra atención. Pero tendrán asimismo cualidades, y estas cualidades solo las descubriréis poco a poco, estudiándolos.

Esta mezcla de cualidades y defectos constituye la individualidad de cada uno de nosotros. Las cualidades pueden predominar sobre los defectos ó viceversa; pueden manifestarse con más ó menos frecuencia



Señora Ana María de Calderón

Señora Rosa Pinto Pérez

Señorita Julia Gutiérrez

Señorita Catalina González

Señorita Zella Robles

que los defectos, y de esta variación resulta la divergencia de caracteres.

En todo caso, puede el hombre tener más ó menos faltas, y sin embargo, resultar un buen marido, capaz de hacer feliz á su mujer. Porque si únicamente un hombre perfecto puede ser buen marido, jamás mujer alguna, desde que la Humanidad existe en la tierra, ha poseído ese fénix imposible de encontrar.

Todos los hombres tienen cualidades y defectos, y lo mismo todas las mujeres.

Sin embargo, casi todos estos hombres y mujeres tienen condiciones para ser buenos maridos y buenas mujeres.

Hé aquí brevemente explicada la forma que toman las cosas relacionadas con el matrimonio:

Después del período, durante el cual ambos esposos obran movidos principalmente por el deseo de agradarse—período que puede, en ciertos casos, durar toda la vida—se produce generalmente, una crisis bastante penosa de atravesar.

Al no hallarse ya dulcificados, suavizados, moldeados los caracteres por el deseo de agradar, surgen de improviso sus defectos, y causan tanta mayor sorpresa y emoción enanto menos sospechados eran. Los primeros choques son dolorosos

y á veces violentos, resultando de ellos querellas, reproches, y, en ocasiones, rupturas. Entonces es cuando las recién casadas vierten más lágrimas, y cuando confían á sus madres sus penas y desilusiones.

—¡Ah, no era esto lo que yo había soñado!

Claro está, pero el error estriba en que se os dejó soñar algo muy distinto; el error estriba en que no se os dió del matrimonio la única idea exacta que os hubiera preparado á estos primeros desencantos. Y si las madres son prudentes, todas podrán contestar á semejantes confesiones:

¡Hija mía, lo que á ti te sucede, me sucedió á mí también! Tuve las mismas ilusiones, experimenté idénticos desencantos, vertí las mismas lágrimas, confié á mi madre las mismas penas, y mi madre me contestó lo que yo te contesto hoy: *Eso pasaría pronto*. Hasta ahora, ni tu marido ni tú os conocíais. No os veíais el uno al otro sino á través del prisma de vuestras ilusiones. Ahora os podréis conocer mejor: él verá que tú no eres una perfección: tú te darás cuenta de que tu marido no fué hecho expresamente para ti. Maridos de esta especie no existen. Pero ambos, á pesar de algunas irregularidades de carácter, de algunas fantasías, podéis ser felicísimos juntos... Ya ves como me lleva yo con



Sritas. Lydia Foster y
 Angela Bustamante Señorita Alicia Castro
 Señorita Adela Iglesias Castro Doña Claudia de Aguilar

tu padre. ¿Quién diría hoy que hubo un tiempo—el primer año de casados—en que no hacía más que llorar y aún me lamentaba de haberme casado con él. ¿Cómo se ha producido este cambio? Muy sencillamente: cada uno ha puesto algo de su parte; nos hemos estudiado mutuamente y hemos comprendido que nuestros recíprocos defectos pueden perfectamente armonizarse. Ya no me ofendo de una palabra dura ó viva, porque sé que, si sale de la boca, no parte de su corazón. Tu padre, á su vez, se ha amoldado á mis gustos, y aún á mis manías... y va vez cuán felices somos. Se han limado las asperezas de nuestros caracteres por el poder irresistible de la costumbre, y por mutuas concesiones. Lo mismo ocurrirá en tu casa, y en breve plazo, si los dos os lo proponéis resueltamente.»

FLORINDA

De quince días á esta parte

El 25 de diciembre á las tres de la tarde, verificóse en nuestro coliseo la solemne ceremonia inaugural de la Cuarta Conferencia Sanitaria Internacional Panamericana. No concurren, como era de esperarse, el suficiente número para presenciar aquel acto de mayor pompa. No fué el vóbito, sin embargo, para salir bastante bien Impresionados de allí. La entrada de los señores médicos, luciendo todas una condecoración en sus solapas, verificóse en medio del más bellísimo silencio. Ocho

repúblicas de América desfilaron en la persona de sus representantes. Una vez en su silla cada cual, fueron comisionados los señores delegados por Estados Unidos y Méjico, para acompañar al señor Presidente de la República, quien llegó seguido de su Gabinete á ocupar el puesto de honor en la mesa. También el señor González Viquez, así como sus Secretarios de Estado, lucían la misma condecoración. Un timbrazo del señor Presidente de la República; y con voz temblorosa por la emoción, pronunció estas palabras, más ó menos literalmente trascritas: «Se declaran solemnemente inauguradas las sesiones de la Cuarta Conferencia Sanitaria Internacional». Y tomaron sus asientos las personas ahí congregadas. Puesto de pie el señor Ministro de Relaciones Exteriores, en nombre del señor Presidente de la República y del Gobierno de Costa Rica, dió la bienvenida á los ilustres huéspedes, pronunciando una hermosa alocución investida con los arreos sencillos y encantadores de nuestra castellana prosa. Contestó el Doctor don Juan J. Ulloa con largo y concienzudo discurso. Después cada nación allí representada, tuvo su voz elocuente y austera por labios de las eminentes personalidades. Salvas de aplausos acogían las frases terminales. Luego se nombraron Secretarios, luego las comisiones técnicas y por último anuncióse á los concurrentes que las conferencias seguirían verificándose en el Salón de Sesiones del Congreso Constitucional. Honra altísima para nuestra Patria, haber sido escogida para el laboratorio en que la Ciencia Sanitaria contribuye con su genio de arena al edificio de salvación de la humanidad.

Nos deja la Compañía Fuentes y soy el primero en lamentarlo. En verdad, es lastimoso que quienes hacen nuestras alegrías en estas noches tristes de San Jo-



Señorita Elvira Espinach

Doña Elena de Guerra

Doña Lola de Martín

Srta. Estensia Montañalé

Señorita Elena Fernández

sé, que la *troupe* simpática cuyos actores consiguieron despertar nuestro cariño asimilándose nuestro gusto, comprendiendo nuestros caprichos y dándose maña para lograr llenos repetidos, se alejen de Costa Rica y abandonen el teatro en cuyas localidades tomábamos asiento, seguros de vivir á placer la vida ficticia, pero tan real y trascrita de modo tan exacto de la que á diario vemos desarrollarse, que en muchas ocasiones no supimos asegurar que tal ó cual escena fuese mentira ó fuese realidad. A cambio de los pocos dineros ganados aquí por la Compañía Fuentes, queda á nuestro público un grado provechoso de cultura artística. El teatro nuevo, la nueva tramoya, consiguió aquí un buen núcleo de partidarios y aplaudidores entusiastas. Adiós, pues, hi con Dios, buenos amigos. Ojalá no os olvidéis nunca de que existimos.

Pasó la Noche Buena sin que podamos decir que trajo sensaciones distintas de las otras pasadas Noches Buenas. Lo que sí que va cada año deshojándose la poesía de aquellas navidades cuyo recuerdo asoma á las ventanas de mi espíritu, bañado en claridades palidecientes, como todo lo que pertenece á aquel antaño glorioso, Edad feliz. ¿Por qué no se construyen portales de la magnitud y curiosidad de los de aquellos tiempos? Pílcenos por lo menos ver que disminuya la cifra de niños desamparados á quienes falte el juguete, el aguilardo, cuya posesión tiene para sus pobres almas infantiles, tan vario y exquisito valor. Admirable criterio el de la Junta de Educación al disponer que los juguetes mejores se destinasen á los niños más necesitados y que los ricos y pudientes no tuviesen derecho sino á baratijas de menor cuantía. Alguna vez habrá el pobre de sentir arrogancia frente al rico, aunque sólo fuese por breves instantes. La Junta de Educación merece más enlo-

rosos aplausos. Que no desmaye en sus benéficos propósitos.

Esa noche del veinticuatro de diciembre fué exquisita noche para el estimable caballero don Guillermo Nanne y su distinguida esposa. Convertida su mansión en el Palacio de Hinienco, se vió llena de luces y de flores, é invadiéndola como una ola de encajes y perfumes la enorme y selecta concurrencia que asistía á sentir de cerca la dicha de dos corazones cuyo ritmo acelerado habrá de ser para los dos un sólo ritmo, una sola y fuerte participación de amor y de ventura. Así lo está augurando para ENRIQUE y EMILIA el buen ángel de sus venturosos destinos.

También don Ramón Bustamante y doña Isolina, su distinguida señora, han tenido la gentileza de invitarnos á la boda de su adorable hija ANGELA con el caballero don ERNESTO LARA. ANGELA es un dechado de virtudes; por eso lleva ese nombre angelical. Unid á esas virtudes la preciosa cualidad de su gentil belleza, y confesad conmigo, que si no fuera porque se trata de ERNESTO, no deberían los buenos papás consentir en que su vestal llena de gracia y de dulzura, deje el hogar paterno, para convertirse en la señora de Lara. Pero, ya lo he dicho: se trata de ERNESTO; él sabrá apreciar la joya que don Ramón y doña Isolina colocan, como regalo de Año Nuevo, símbolo de venturosa vida nueva, en sus luchadoras manos.

El mismo veinticuatro en la noche, fué obsequiado por sus amigos el caballero don Rafael Iglesias, con un banquete en los salones de La Europa. Ofreció el licenciado don Ernesto Martín, y á las palabras del joven abogado y distinguido orador, contestó el señor Iglesias con elocuentes frases de agradecimiento.

El presente número lleva en sus páginas, como un obsequio á los lectores, el

pasillo compuesto por el joven artista Julio Fonseca. Tiene ese trabajo un mérito sobre todos los demás: es el primer ensayo que se escribe por un compositor de Costa Rica, de esa música, alma de América, hija de la tristeza que baña el espíritu de algunos pueblos que, cual Colombia, han vivido tantos años bajo la opresión de sus déspotas. Julio Fonseca propende, antes que todo, á lo que tiene algún viso de originalidad; luego, á aquello que nos pertenece por derecho propio. Tal la cadenciosa música del pasillo con que van á regalar sus gustos los lectores y lectoras que sepan música, y sobre todo, que sepan apreciar los méritos de lo verdaderamente artístico. La composición está dedicada á una graciosa morena de esas á quienes todo se les perdona en gracia á sus atractivos y encantos; pero á quienes nunca se las olvida.

A principios del mes pasado llegó á nuestras playas y radicóse en esta capital, procedente de Colombia, la distinguida familia de don Eloy Truque. Larga fué la ausencia del señor Truque de ésta que bien puede considerar su segunda patria. Aquí florecieron un día sus afecciones más firmes é imperecederas, cuando al ofrecer su mano á la que hoy es su apreciable esposa, formó con ella un hogar modelo, que tiene vinculación con una de las familias más extensas y encumbradas de Costa Rica. En ese hogar sonríen ya adorables nietecitos, primaveras gloriosas que desgranán su alegre *ritornela* sobre los años de sus progenitores. Sea bienvenido el señor Truque á la patria costarricense, cuyos brazos abrense de nuevo para recibir con cariñosa solicitud al hijo adoptivo, siempre estimado por nosotros.

Y ahora, amabilísimos lectores, permitid que os salude en esta fecha iniciadora de nuevas luchas y afanes para la

Humanidad. Suenen estreñeciendo el aire los clarines del Año Nuevo, de mil novecientos diez, y no está de sobra que yo os desee toda la prosperidad y buena ventura que para mí ambiciono, bañado el espíritu del más plácido optimismo. Año Nuevo, vida nueva. Hace tiempos de tiempos que la propia frase rueda de boca en boca, dictada en la mayoría de las ocasiones por la inconciencia de los que jamás supieron medir su poderoso alcance, y sin embargo, juzgo que ningún evangelio más efectivo y de mejor provecho para los hombres que el encarnado por esa frase cuyo fondo es toda una sentencia auguradora de prosperidades sin fin. Reformarse es vivir, ha dicho alguno; reformarse, dejar á cada año el caparazón de prejuicios y costumbres para entrar en nuevas vías de mejoramiento y bienestar. Hé ahí cómo entiendo yo que deben ser tomadas esas palabras Año Nuevo, vida nueva. Tener propósitos de bien y de trabajo; concebir planes de elevada iniciativa; propender al mejoramiento individual en la medida de nuestras fuerzas—ya que ningún esfuerzo es perdido—y llevar ese mejoramiento á los otros hasta hacer una atmósfera—si es posible—de ideales generosas, que luches hasta conseguir el logro de sus afanes. PÁGINAS ILUSTRADAS saluda, pues, á sus favorecedores, deseándoles un feliz Año Nuevo.

COLOMBINI

Por falta de espacio en el presente número, dejamos para el próximo la reseña de las atenciones de que han sido objeto los miembros de la Cuarta Conferencia Sanitaria Internacional, en esta ciudad.

DE ACTUALIDAD

El resultado del
Primer Certamen Nacional Fotográfico
organizado por el „Club Sport Alfonso XIII“,
es el siguiente:

Medalla de oro. Trabajo titulado: *Antes del baño.*
Medalla de plata. Trabajo titulado: *Tubo número 18,* por Cyrano de Berjeres.
Medalla de bronce. Trabajo titulado: *Trabajo número 70,* por Tedy
Objeto de plata. Trabajo titulado: *Jaque al rey,* por Helios.
Afilador de cuchara. Trabajo titulado: *Juanos,* por Legredin.
Objeto de oro. Trabajo titulado: *Punto de luz,* por E. M. G.
.. .. Helios.
.. .. Torres (número 70)
.. .. Sols (número 57)
.. .. Seda tejada.

Para **este número se han usado:**

Fotografías:

Señoras

Adela 14
Elena 2
María 2
Claudia 2
María 2
Clementina

Señoritas

Lidia 1
Catalina 1
Narta 1
Otilia 1
Sofía 1
Rosa 1
Lydia F.
Teresa
Catalina
Lydia B.
Juliana V.
Zola
Inés
Elena F.
Benigna

Fotos de F. Roberts:

.. ..
.. ..
.. ..
.. ..

.. ..
.. ..
.. ..
.. ..

Dese Arguedas
Virgilia Gutiérrez
Ema Mora
Esperanza Castro
Blanca Antillon
Matiida Saenz
Felicja Monteslegre
Juana Borbón
María Aragón
Adela Iglesias Castro
Nortensia Monteslegre
Alicja Castro
Odilio Cardona
Elvira Espinach
Claudia Carranza
Julia Gutiérrez

Nota: - Por el mal tiempo nos hemos perdido el placer de reproducir hoy muchos más retratos de señoras y señoritas de esta capital y de provincias.